

MAGDALENA LOZANO

INSTITUTO DE EXTENSION
DE ARTES PLASTICAS

- 1.- *Circo*
- 2.- *Carnaval*
- 3.- *Peces*
- 4.- *Parque*
- 5.- *Anunciación*
- 6.- *Visitación*
- 7.- *Nacimiento*
- 8.- *Los Reyes Magos*
- 9.- *Virgen con el niño*
- 10.- *Niñas*
- 11.- *Italianas*
- 12.- *La guerra antigua*
- 13.- *Guerra*
- 14.- *Las locas*
- 15.- *El terremoto*
- 16.- *La muerte*
- 17.- *Composición en verde*
- 18.- *Composición en rojo*
- 19.- *Composición en gris*
- 20.- *Composición en blanco y negro*
- 21.- *Amanecer*
- 22.- *El mediodía*
- 23.- *Atardecer*
- 24.- *La tarde*
- 25.- *La noche*
- 26.- *El As*
- 27.- *La Sota*
- 28.- *El Caballo de Copas*
- 29.- *El Rey*
- 30.- *Maternidad blanca*
- 31.- *Maternidad negra*
- 32.- *Maternidad dorada*
- 33.- *El payaso*
- 34.- *El torero*

Sobre la artista

Esta pintora nos dio la gran sorpresa hace ocho años. Desconocida hasta entonces nos invitó, junto a otros críticos, a su departamento en Victoria Subercaseaux. Allí, luciendo en el silencio, estaba su secreta labor de una década: más de medio centenar de óleos vibrando con fulgurante y lograda belleza. Fue un asombro. Algo así como hallar un tesoro en las calles grises de la ciudad. Víctor Carvacho dijo: "Su oficio es profundo, sustancioso y brillante y está acompañado de una rica vida interior". De ahí, de aquella emocionante visita, nació la primera Exposición de la pintora: Sala del Pacífico, septiembre de 1954.

Magdalena Lozano, nació en la cervantina Alcalá de Henares. Precoz, vivísima, publicó su primer dibujo cuando sólo tenía 12 años. A los 16, era ilustradora en las revistas madrileñas "Estampa" y "Crónica". Corrían los años 1931 y 32. Diversos y dramáticos acontecimientos detuvieron la carrera de la muchacha artista. Llegó a Chile con la España peregrina. Cuando pudo ordenar su vida en paz, rebrotó el germen. En 1942, aquí en Santiago, reanudó, sus estudios plásticos. Dibujó en la Academia de Bellas Artes junto al profesor Jorge Caballero; estudió acuarela con Israel Roa. En 1944 se entregó al destino de pintar. El viejo maestro Pedro Rezka —ya fallecido— fue su certero guía en el oficio del óleo. Ella, que es rebelde, se sometió a la disciplina exigente e implacable de Rezka. Pintó dos años seguidos utilizando sólo los grises, sujetando sus ímpetus de color. Realizó millares de dibujos, centenares de estudios de volúmenes y sombras. No quería mostrar nada a nadie. Ella, que es impulsiva, prefirió madurar su arte, afinar sus medios expresivos, antes que ofrecerlo prematuramente a los demás. Oculta artesana de su talento, pintó diez años guardando el secreto.

Después de su exhibición inicial del Pacífico, Magdalena viajó a Europa dos veces (1955 y 1960). Estudió allá los grandes maestros, recorrió Museos y galerías y ejecutó algunos encargos pictóricos. A su vuelta presenta, en esta muestra de la Sala de la Universidad de Chile, oleos realizados desde 1957 hasta ahora.

(a la vuelta)

Se aúnan en su pintura el rigor con el ímpetu, la pasión con el oficio. En sus manos, la pasta del óleo florece con misteriosa riqueza. Trabaja sin cesar, con alegría, en una constante inspiración apasionada: vive para pintar y en lo que pinta está su vida entera. Enlaza en sus creaciones la indudable herencia española con la vibración monumental y enigmática de la Naturaleza americana. En el esplendor pictórico del ropaje de una "maja" castiza, palpita la materia mineral de las entrañas geológicas de la Cordillera de los Andes. No le gusta encarcelarse en una tendencia: sólo la sinceridad es su norma. Magdalena explica "Hay días en que me levanto abstracta; otros, figurativa. Según como me levante, pinto".

DARIO CARMONA